

# Una sirena en una taza de té

Un libro de lectura de Reading A-Z • Nivel Q

Número de palabras: 1,366



Reading a-z

Visite [www.readinga-z.com](http://www.readinga-z.com)  
para obtener miles de libros y materiales.

LECTURA • Q

# Una sirena en una taza de té

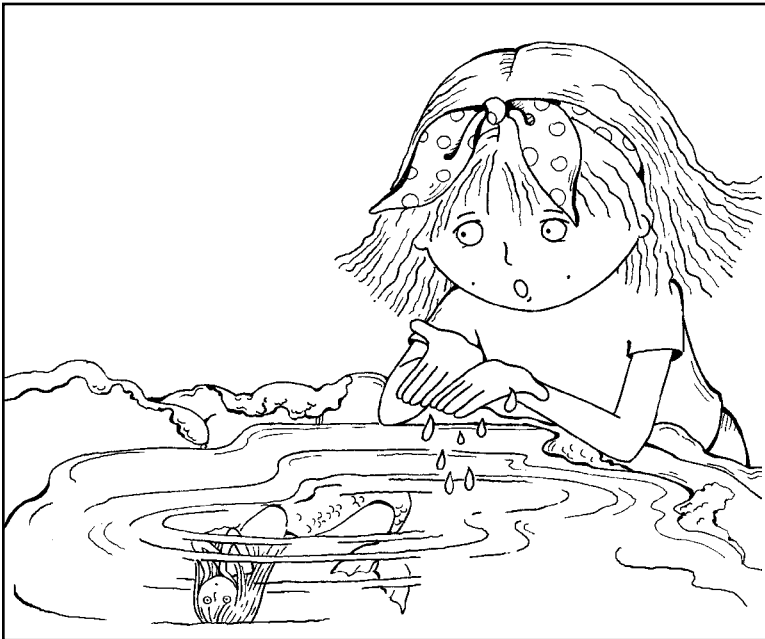


Escrito por Stephen Cosgrove  
Ilustrado por Carolyn LaPorte

[www.readinga-z.com](http://www.readinga-z.com)

# Una sirena en una taza de té

*Un cuento del diario de Hattie MacGruder*



Escrito por Stephen Cosgrove  
Ilustrado por Carolyn LaPorte

[www.readinga-z.com](http://www.readinga-z.com)

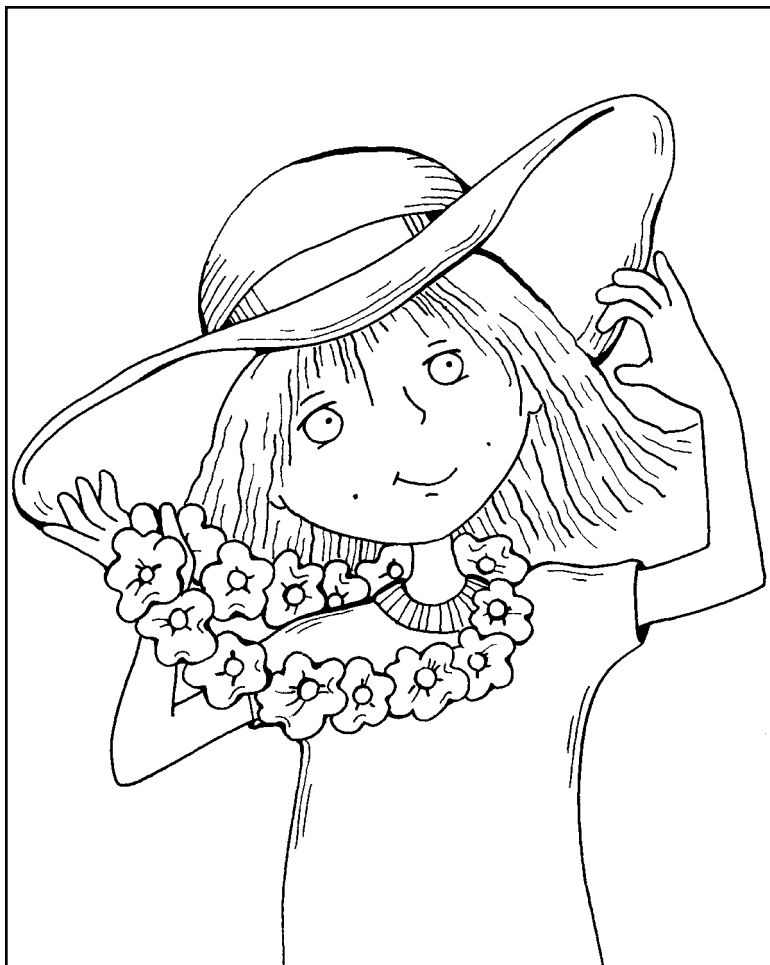
Una sirena en una taza de té  
(Mermaid in a Teacup)  
Libro de lectura Nivel Q  
© 2002 Stephen Cosgrove  
Escrito por Stephen Cosgrove  
Ilustrado por Carolyn LaPorte  
Traducido por Lorena F. Di Bello

ReadingA-Z™  
© Learning Page, Inc.

Todos los derechos reservados.

Learning Page  
1630 E. River Road #121  
Tucson, AZ 85718

[www.readinga-z.com](http://www.readinga-z.com)



Mi nombre es Hattie MacGruder, ¡y encontré una sirena!

Encontré una sirena de verdad, viva que mide sólo tres pulgadas.

Yo estoy diciendo la verdad.

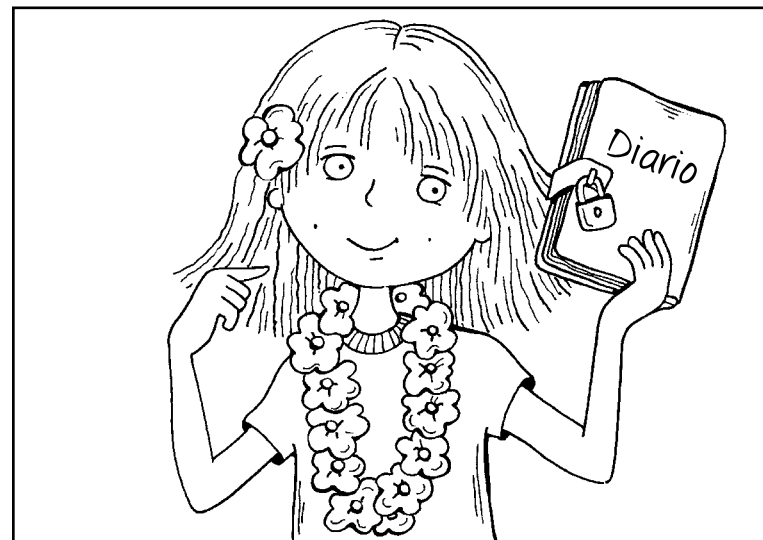
Hay otros que no están diciendo la verdad.

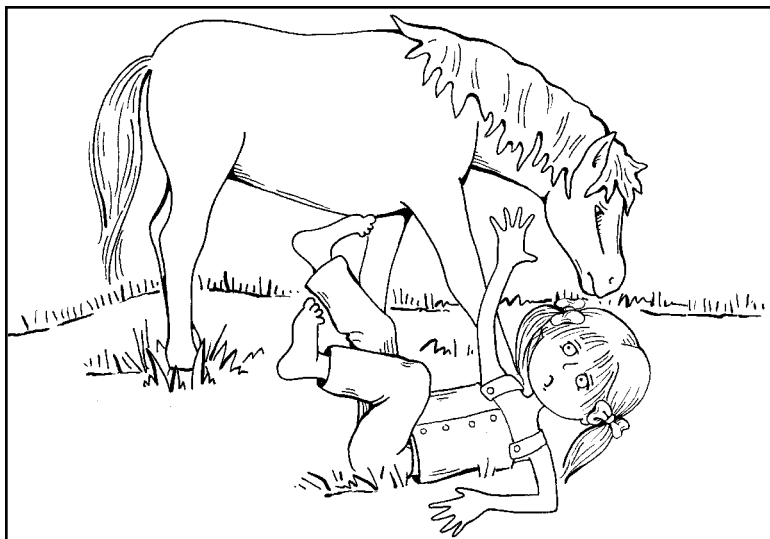
Sybil y Sarah son unas mentirosas y embusteras y dicen cosas que no son verdad.

Ellas dicen que la sirena no era nada más que un estúpido juguete que nunca tuvo vida. Dicen que yo inventé todo. Es por eso que ellas son unas mentirosas, embusteras y dicen cosas que no son verdad.

Tengo pruebas de que encontré una sirena.

La prueba es mi diario íntimo, y les voy a dejar leerlo tal cual lo escribí hace tres semanas cuando encontré a la diminuta sirena.





### Comentario especial:

Sólo voy a mostrarles las partes de mi diario que son sobre la sirena. No les voy a dejar leer que Sarah no fue en realidad a ver la película de Harry Potter con Dany Burgos, ella fue con su mamá, que decía que no era lo suficientemente mayor para ir sola. Y definitivamente no les voy a permitir leer sobre la “superecuestre” Sybil cuando se cayó del poni de su pequeña hermana.

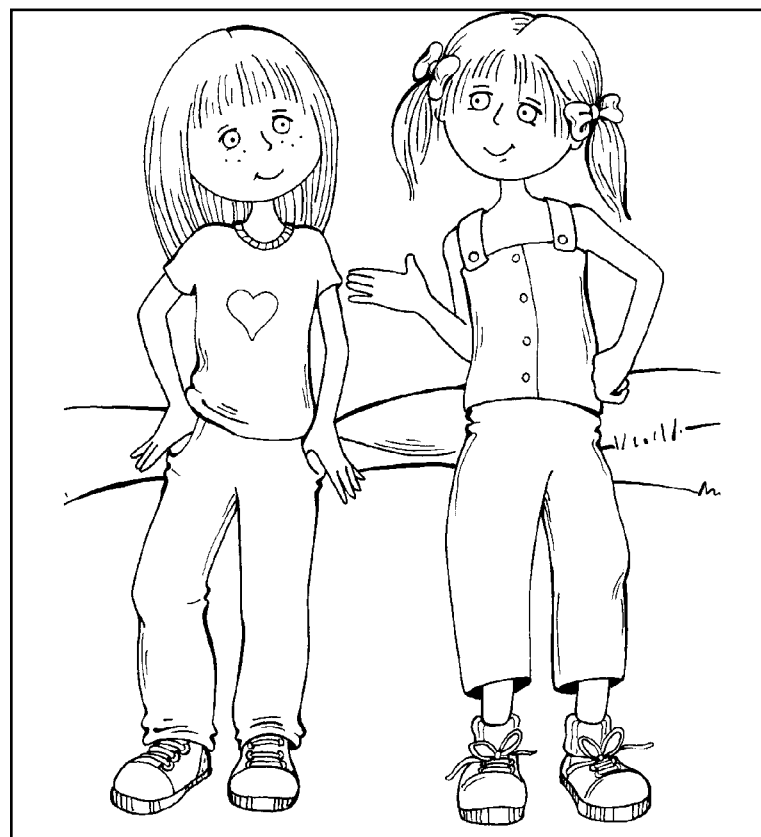
Así que no crean que voy a omitir algo de esas embusteras, Sybil y Sarah, cuando me salteo cosas.

### La prueba:

*Diario, día 93*

*Sybil y Sarah van a venir hoy para nuestro tercer almuerzo de campo anual de comienzo de escuela.*

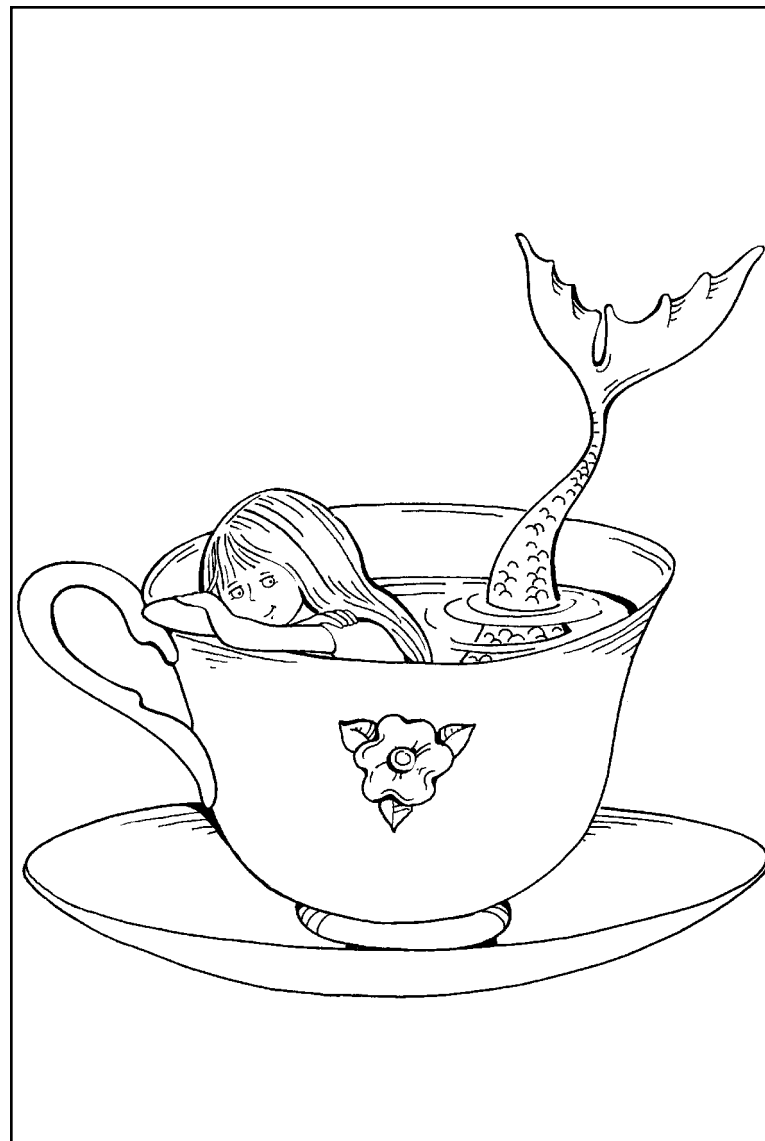
*¡Huy, aquí están! Voy a seguir escribiendo más tarde.*





*Diario, día 93 (continuado más tarde)*

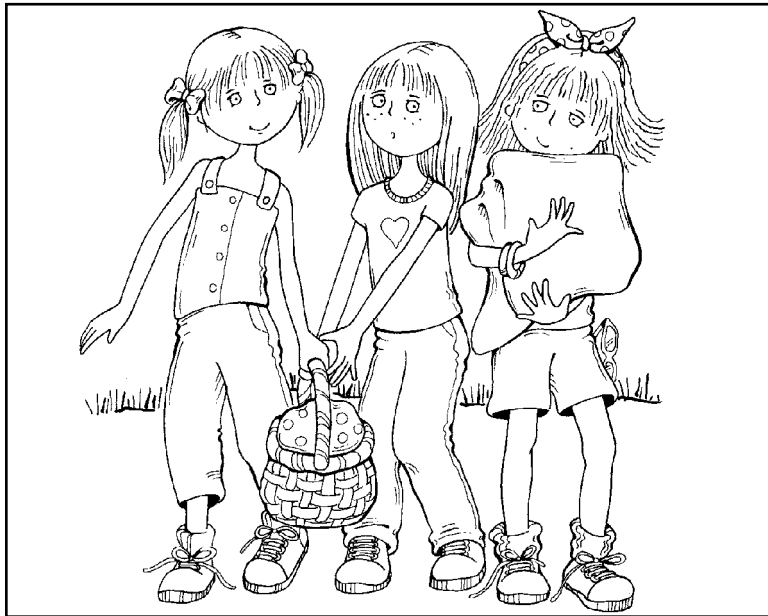
*Ni en un billón de años van a adivinar qué sucedió. ¡Encontré una sirena! Es la cosita más increíble que jamás hayan visto. Sólo mide alrededor de tres pulgadas de largo y es una sirena de verdad, de verdad. La vestí con ropa de mi Barbie. Le quedaba perfecta. No necesitaba pantalones vaqueros ni nada.*



*En este momento está sentada en una taza de té llena de agua, al lado de mi mesita de luz, mirándome escribir.*

*¡Esperen un minuto! Me estoy adelantando mucho.*

*Todo empezó cuando Sybil y Sarah vinieron a buscarme para el almuerzo de campo. Desde que estábamos en primer grado, hemos tenido un almuerzo de campo el primer fin de semana luego de que la escuela comienza. Ahora estamos en tercer grado, y esta vez realmente íbamos a ir a un lugar que no fuera mi patio trasero. Este año, se suponía que íbamos a ir al parque Norte. Mi papá nos iba a llevar, pero se tuvo que quedar en una reunión o algo así.*



*Ninguna de nosotras quería comer el almuerzo ahí en mi patio trasero, eso es para los de segundo grado. Ahora bien, lo bueno de mi patio es que da a la parte trasera de la granja de productos lácteos de los Moreno. Ellos tienen cientos de acres para que sus vacas pastoreen.*

*Al borde del prado hay una enorme piedra llamada roca llorona. Le dicen roca llorona porque el agua se filtra de la montaña y se desliza sobre la roca. Eso hace que parezca que la roca está llorando.*



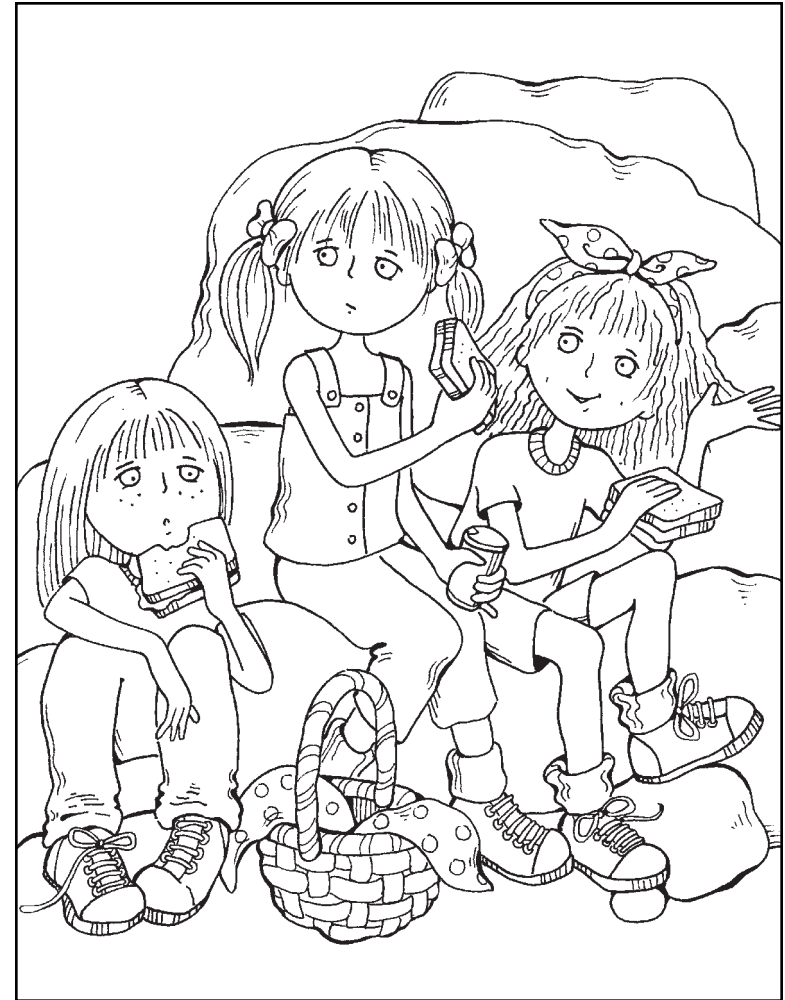


*Así que decidimos tomar nuestro almuerzo de campo anual en el medio del prado. Nadie nos dijo que no podíamos ir, aunque sí nos habían dicho que no podíamos atravesar la cerca cuando las vacas estuvieran en el campo.*

*No había ninguna vaca allí hoy, y nadie nos dijo que no podíamos pasar la cerca.*

*Así que corrimos todo el terreno hasta llegar a la roca llorona por que no queríamos que el malhumorado Sr. Moreno nos viera. Pero nos dio risa, que no ayudó para nada.*

*Sarah estaba preocupada porque nos metiéramos en problemas. Ella sólo quería comer e irse a su casa. Sybil siempre hacía lo que quería Sarah, así que comimos los emparedados realmente rápido.*







*Probablemente no hubiera encontrado a la sirena si Sarah no hubiera tenido que ir al baño. Sybil siempre va adonde va Sarah. Las dos bajaron de las rocas y corrieron hacia un grupo de árboles.*

*Mientras no estaban, decidí escalar la roca más alto para ver si las podía ver.*

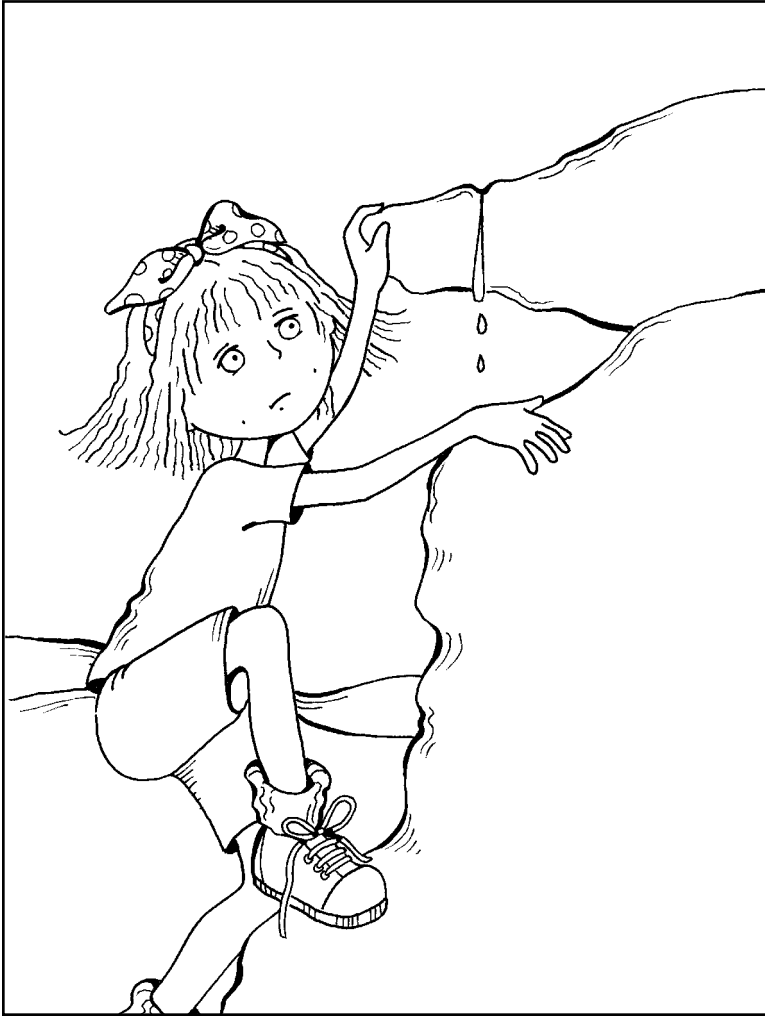


*Escalé y escalé. Casi había un camino que conducía alrededor de la parte de la roca donde estaba el agua. Cuando llegué casi a la cima, paré y miré para abajo. Muy lejos al costado, pude ver a Sarah y a su sombra, Sybil, caminando hacia los árboles.*

*Estaba comenzando a bajar cuando escuché un sonido que venía de arriba de mí. Escuché cuidadosamente. No podía entender las palabras, pero parecía que alguien estaba cantando. Era realmente lindo.*

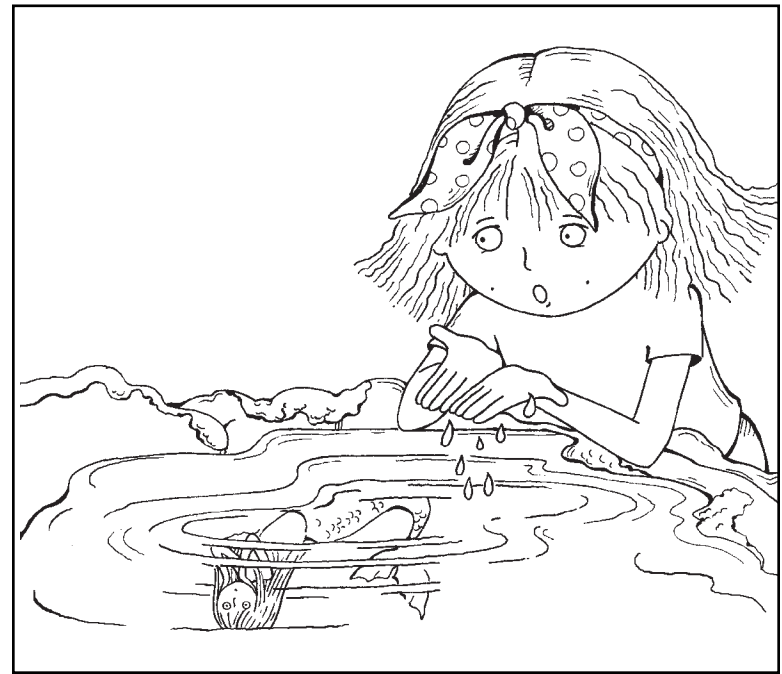


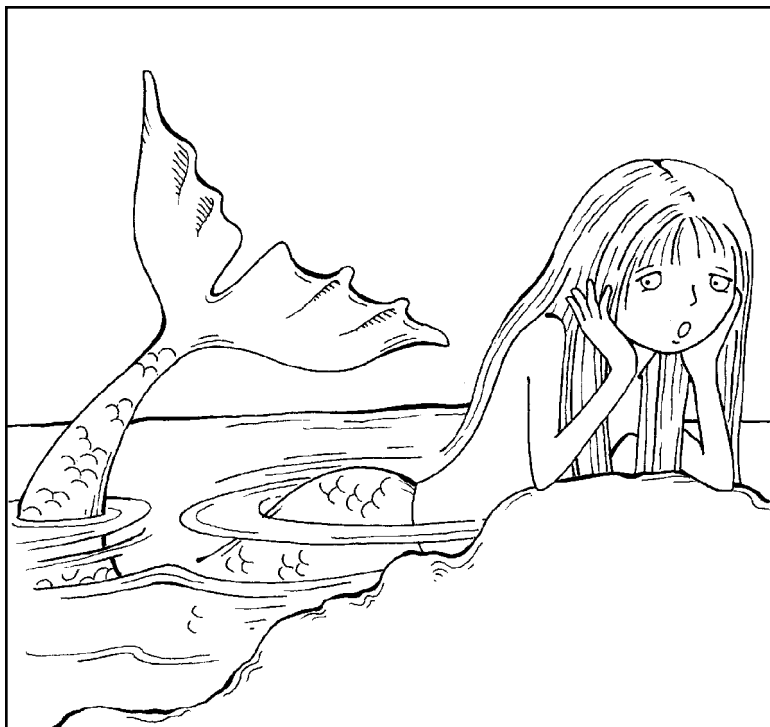
*Había pequeños cortes en la cara de la roca, y comencé a escalar. No fue fácil, pero subir siempre es más fácil que bajar. El canto era más alto ahora, y podía distinguir que venía de la saliente que estaba justo sobre mi cabeza.*



*Me subí de un tirón a la parte de arriba. La saliente estaba cubierta de una carpeta musgosa. En el medio de la saliente había un pequeño charco de agua brillante y transparente. La escalada a la roca y las papitas saladas que había comido antes me dieron sed. Fui gateando hacia el charco con las manos y las rodillas, me incliné, y tomé un gran sorbo.*

*Justo me había inclinado para tomar otro trago cuando vi una extraña imagen en el agua. Primero creí que era una rana, y casi grito.*



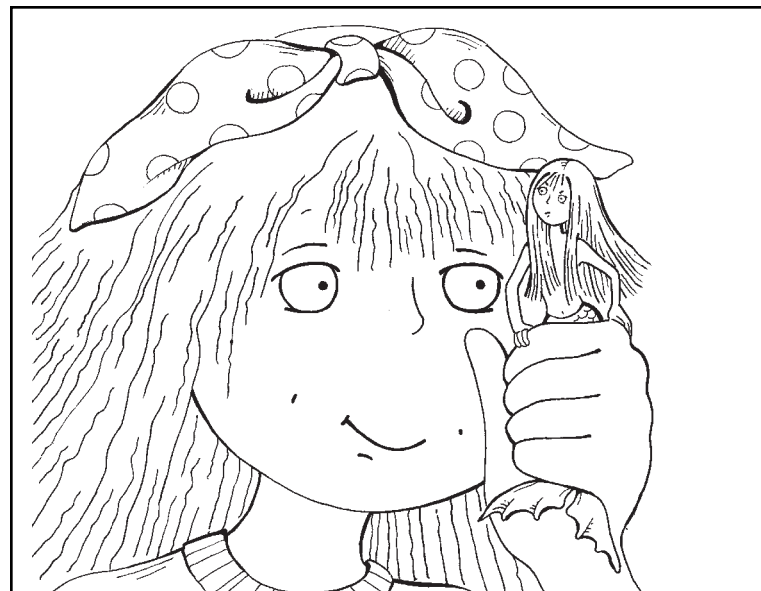


*Con el corazón en la garganta, miré y luego miré otra vez.*

*No era una rana.*

*Era una diminuta sirena sentada a medias en el agua, inclinándose sobre una roca con la espalda hacia mí. Se tenía la cabeza con las manos y estaba cantando suavemente.*

*No dije ni una palabra. Sólo me quedé allí, pasando el rato cerca del agua.*



*Mi nariz no podía estar a más de 12 pulgadas de su espalda. No sé por qué lo hice, pero sólo me acerqué y con cuidado la tomé con la mano. Se movía y se retorció como un pez, lo que era esperable dado que ella era medio pez y medio humana.*

*Me levanté del agua, me senté sobre los talones, y miré lo que tenía en la mano. Ella me miraba a mí y yo la miraba a ella.*

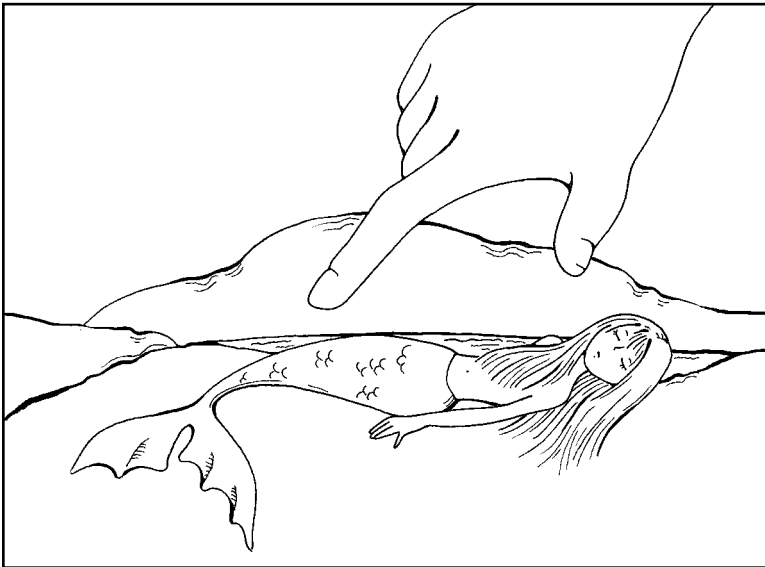
*Luego sus ojos se pusieron como en blanco. Cerró los ojos y su cuerpo se endureció en mi mano.*

*Pensé que la había matado o algo así. La puse sobre la saliente y pasé mis dedos a lo largo de su cola de pez. En ese momento se parecía más a una muñeca de juguete que a una sirena de verdad.*

*Me sentí realmente mal, pensando que tal vez la había matado, pero luego abrió los ojos. Me miró y parpadeó un par de veces. Miró hacia el agua y luego a mí nuevamente.*

*Después cerró los ojos y se puso dura nuevamente.*

*Me preguntaba que estaba sucediendo.*

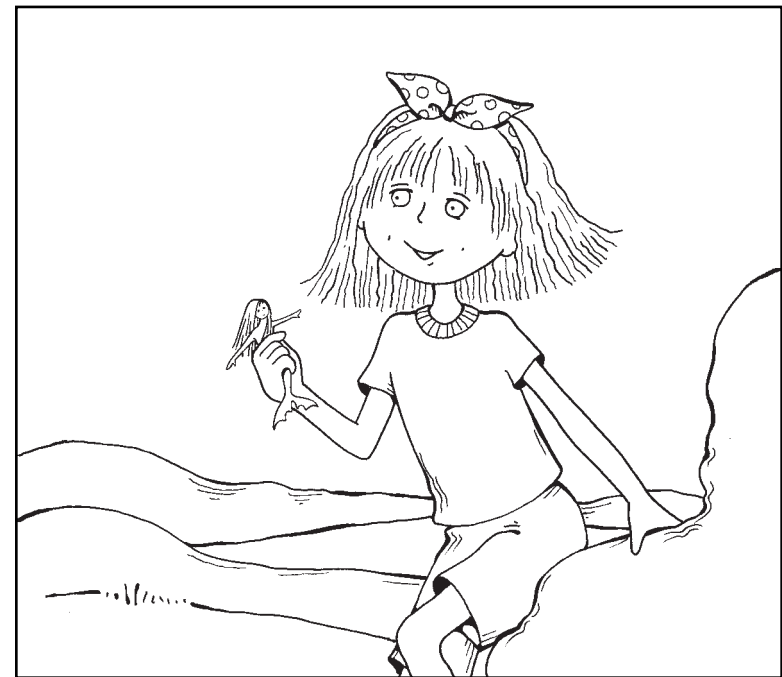


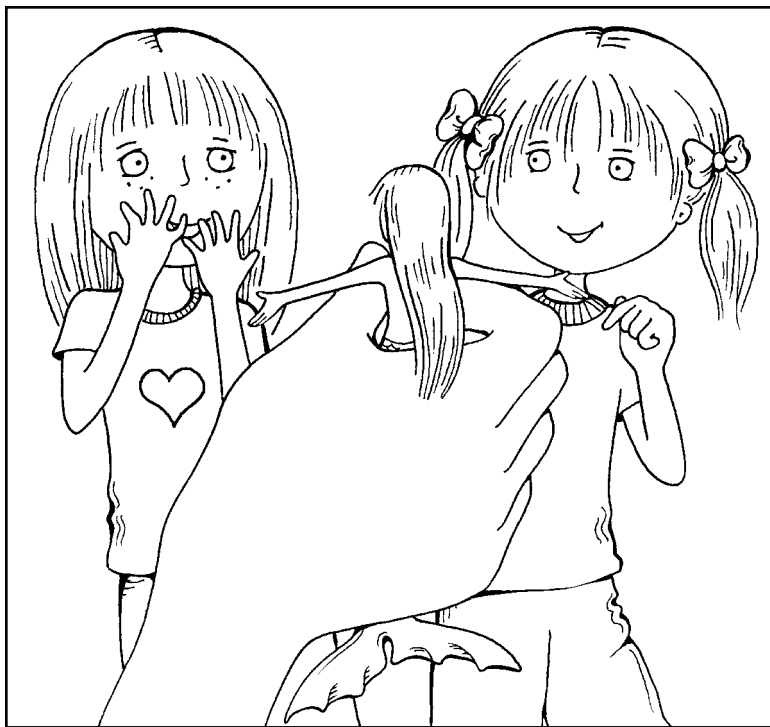
*A la distancia, podía escuchar a Sarah y a Sybil diciendo mi nombre.*

*—¡Estoy aquí arriba! —grité entusiasmada . . . Estoy bajando. Esperen a ver lo que encontré . . .*

*Con la sirena apretada fuertemente en mi mano, bajé de la roca. Estaba tan entusiasmada. No todos los días encuentras una sirena de tres pulgadas.*

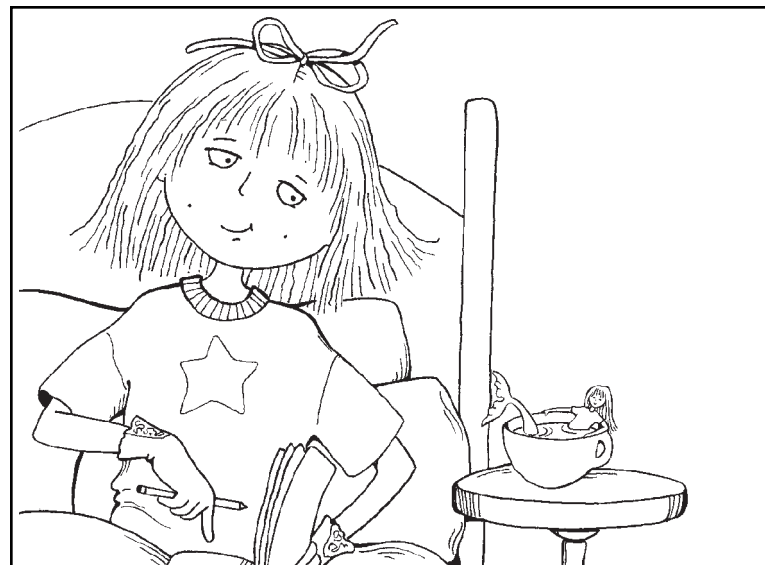
*Aquí es donde comenzó el problema con Sybil y Sarah.*





*Les mostré lo que había encontrado, pero la sirena no quería despertarse. Las dos mentirosas se rieron de mí. Dijeron que la sirena no era nada más que una estúpida muñeca. Luego agarraron sus mochilas y se volvieron corriendo y riendo a mi casa.*

*Desde ese momento, les han dicho a todos que yo llevé una de mis “muñequitas” al almuerzo de campo. Dicen que cuando me encontraron jugando con ella, inventé la historia de la sirena.*



*Y aquí está mi prueba. ¡Ahora ustedes también lo han leído! ¿Pero ahora qué hago? Tengo una sirena en una taza de té, pero cada vez que se la muestro a alguien, se pone dura como una muñeca.*

*Creo que voy a agarrar la filmadora de vídeo de mi papá y voy a hacer una película. Todos creen en las películas casi tanto como creen en lo que leen en los diarios.*

*Seguiré escribiendo más tarde.*

*Con cariño, Hattie MacGruder  
(continuará)*